

Recibido: 27-05-2020
Aceptado: 13-11-2020

PERMEABILIDAD DEL ESPACIO INDÍGENA

DISCURSOS DE PROPIETARIOS MAPUCHE SOBRE LA EXPANSIÓN URBANA EN EL PERIURBANO DE TEMUCO, ARAUCANÍA-CHILE¹

PERMEABILITY OF THE INDIGENOUS SPACE. DISCOURSES OF MAPUCHE LANDOWNERS ON URBAN EXPANSION IN PERIURBANIAN TEMUCO, ARAUCANÍA-CHILE

ERIC ITURRIAGA GUTIÉRREZ 2
FÉLIX ROJO MENDOZA 3
MIGUEL ESCALONA ULLOA 4

- 1 Este trabajo se desarrolló en el marco del Fondecyt Regular N° 1201255, "Los gustos espaciales en la producción de espacios urbanos dentro del Chile neoliberal: el caso de Temuco-Padre Las Casas e Iquique-Alto Hospicio".
- 2 Magíster en Planificación y Gestión Territorial
Municipio de Lonquimay, Araucanía, Chile
Coordinador, Gestor Comunitario y AFI programa familias
<https://orcid.org/0000-0002-2614-6302>
erichiturriaga@gmail.com
- 3 Doctor en Geografía
Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile
Profesor Asociado, Departamento de Sociología y Ciencia Política
<https://orcid.org/0000-0001-5794-5652>
frojo@uct.cl
- 4 Doctor en Estudios Urbanos
Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile
Profesor Asistente Departamento de Ciencias Ambientales
<https://orcid.org/0000-0002-7597-4868>
mescalon@uct.cl



Las ciudades se caracterizan por ejercer una constante presión sobre el suelo periurbano rural. Las lógicas bajo las cuales opera el mercado inmobiliario y distintos otros agentes sumado a la flexibilidad de los instrumentos de planificación urbana que regulan el territorio, hace de los entornos urbanos espacios en permanente cambio. Temuco, una de las ciudades intermedias más importantes de Chile en cuanto al número de población, se ha desarrollado a partir de estas mismas lógicas. Sin embargo, y a diferencia de otras ciudades chilenas, la presencia de Áreas de Protección de Territorio Indígena (APTI), asociadas a comunidades mapuche, establece barreras legales que impiden el crecimiento convencional de la ciudad. De igual forma, es posible observar cómo en las últimas décadas, estas tierras han sido permeables a distintos usos, fuera de las dimensiones que supuestamente protege la ley. El presente trabajo explora los discursos de propietarios mapuche de suelo periurbano respecto a los cambios que estas áreas han experimentado en el último tiempo producto de la expansión de la ciudad. Para ello, se realizaron 20 entrevistas a propietarios mapuche de zonas periurbanas aledañas a Labranza, área urbana de Temuco, las cuales fueron analizadas bajo los parámetros de la Teoría Fundamentada. Entre los resultados obtenidos, destacan las estrategias de presión sobre este suelo provenientes de distintos agentes privados, la pérdida de sentido ancestral de la tierra por parte de algunas comunidades mapuche, que terminan vendiendo bajo distintos resquicios legales y la resistencia a la intromisión externa que aún persiste en mucho de ellos. Esto último evidencia que las estrategias de resistencia mapuche no sólo existen en territorios afectados por la intervención forestal, sino también en aquellos espacios que son tensionados por el rápido crecimiento de las ciudades.

Palabras clave: extensión al medio rural, población indígena, planificación urbana, suburbios, urbanización.

Cities are characterized by exerting constant pressure on peri-urban rural land. The logics under which the real estate market and other different agents operate, together with the flexibility of urban planning instruments that regulate the territory, means urban space environments are permanently changing. Temuco, one of the most important intermediate cities in Chile in terms of population numbers, operates under the same logics. However, unlike other Chilean cities, the presence of Indigenous Territory Protection Areas (APTI) associated with Mapuche communities, establishes legal barriers that impede the conventional growth of the city. Likewise, it is possible to see how in recent decades these lands have been permeable to different uses, outside the dimensions supposedly protected by law. This work explores the discourses of Mapuche peri-urban landowners regarding the changes that these areas have recently undergone as a result of the city's expansion. To do this, 20 interviews were conducted with Mapuche landowners from peri-urban areas around Labranza, an urban area of Temuco, which were analyzed under the parameters of the Grounded Theory. Among the results obtained, the following stand out: pressure strategies on this land from different private agents, the loss of ancestral sense of the land by some Mapuche communities that end up selling under different legal loopholes, and the resistance to external interference that still persists in many of them. The latter shows that there are Mapuche resistance strategies not only in territories affected by forestry intervention, but also in those spaces under stress from the rapid growth of cities.

Keywords: extension to rural areas; indigenous population; urban planning; suburbs; urbanization

I. INTRODUCCIÓN

Las acciones de resistencia por parte del pueblo mapuche se remontan a los actos fundacionales de asentamientos españoles ocurridos en 1552 al interior del *Wallmapu/Araucanía*. De esta manera, el conquistador español se transforma en el primer actor con el cual tuvieron que lidiar las comunidades indígenas, quien, frente a la imposibilidad de dominar el territorio araucano, se vio en la obligación de parlamentar y sellar algunos tratados de buena vecindad (Pinto, 2003). Transcurridos tres siglos, el Estado chileno se constituye en un segundo actor frente al que el pueblo mapuche establece resistencias; mismas que fracasarán a finales del siglo XIX, cuando comenzará, en consecuencia, el desplazamiento de gran parte de estas comunidades a sectores precordilleranos, lejos de los espacios de significación ancestral. En la actualidad, las formas de invasión del territorio mapuche parecen ser más sutiles, sin la imposición de la fuerza física que caracterizó a estos dos agentes mencionados. No obstante, se lleva a cabo, de igual modo, una incursión en estos territorios indígenas por parte de nuevos actores, razón por la cual las comunidades indígenas han tenido que adaptar distintas estrategias de resistencia.

Las modalidades de dicha resistencia que hoy ejercen las comunidades mapuche se relacionan, entre otros ámbitos, con la expansión urbana sobre suelo indígena protegido legalmente. En este contexto, la ciudad de Temuco (Chile) ha estado históricamente circunscrita a un territorio rodeado por suelo mapuche protegido por el Estado, el cual configura un llamado "cinturón suicida"⁵, expresión que no sólo se utiliza metafóricamente para dar cuenta de los bolsones de pobreza y vulnerabilidad existentes durante la primera mitad del siglo XX (Foerster y Montecino, 1988), sino también como restricción geográfica para el desarrollo urbano futuro de la ciudad.

La existencia de este periurbano protegido se vincula con el actuar del Estado chileno sobre suelo mapuche. El proceso de unificación territorial iniciado por el Estado en la segunda mitad de siglo XIX significó la movilización del ejército hacia el sur, razón por la cual las comunidades mapuche presentes en la Araucanía, tal como ocurrió en su momento con los españoles, establecieron una resistencia armada en defensa de su territorio (Viera, 2015). Una vez derrotado el pueblo mapuche, el Estado reclama las tierras como propias, para luego subastarlas a privados o entregárselas a inmigrantes no nacionales que comenzaron el proceso de colonización (Henríquez, 2013) y explotación de sus fértiles tierras, transformando a esta zona en el granero de Chile y, posteriormente, en uno de los íconos de la industria forestal (Escalona, 2020).

Uno de los instrumentos que contribuyó a ello fue la ley promulgada el 4 de diciembre del año 1866, la cual ordenaba deslindar los terrenos pertenecientes al pueblo mapuche y otorgar un Título de Merced sobre predios rurales (Almonacid, 2009; Chihuailaf, 2014). Estos últimos estaban ubicados fuera de los límites de las ciudades que nacían en la Araucanía, las que por lo general tendían a ser habitadas por colonos chilenos, alemanes, suizos y franceses (Ferrando, 2012).

Si bien la ley que otorgaba Títulos de Merced tenía la intención de reparar los daños ocasionados por la incursión del Estado en la Araucanía, los propietarios mapuche fueron igualmente víctimas de numerosas ventas fraudulentas de suelo, cobros indebidos por deuda y otras estafas que mermaron su control respecto a las tierras entregadas (Pinto, 2003; López, Valenzuela y Carrasco, 2017). Con el fin de subsanar estos problemas, y a partir de un parlamento⁶ realizado en Nueva Imperial el año 1993, el presidente Patricio Aylwin reconoce la importancia de recuperar las tierras ancestrales, para lo cual crea la CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena), que presenta entre sus funciones la compra y repartición de tierras a comunidades mapuche (López *et al.*, 2017). Así, y a partir del artículo 13 de la Ley Indígena 19.253, se declara que estas tierras no podrán ser enajenadas, embargadas, gravadas, ni adquiridas por prescripción, salvo entre comunidades o personas de una misma etnia.

A pesar de ello, y más allá de esta importante característica en términos de la posesión de la tierra circundante, en la actualidad es posible observar que este territorio protegido es cada vez más permeable a la urbanización. Las razones de aquello son fundamentalmente dos: por un lado, el creciente interés por la amenidad natural que, de forma paralela, es acompañado por un cambio de sentido asociado al declive de la vida urbana en términos subjetivos que experimentan muchos habitantes de las ciudades, fenómeno conocido como contraurbanización; y, por otro lado, la falta de vinculación reglamentaria del suelo en estas zonas. En referencia a esto último, es posible constatar un desacople entre los planes que regulan la ciudad, ya que mientras el Plan Regulador Comunal de Temuco (PRCT) vigente desde 2010 sólo se encarga de la zonificación de los distintos usos dentro de la ciudad, la ley indígena N°19.253 regula el destino de las tierras indígenas periféricas al área urbana, denominadas Áreas de Protección de Territorio Indígena (APTI) e identificadas en el artículo 15 de la ordenanza del Plan (Rojo, Alvarado, Olea y Salazar, 2020).

Considerando lo indicado, los juegos por el control de este territorio tienen distintas aristas. Entre ellas, la intención por parte del sistema político de cambiar la actual prohibición de

⁵ En 1946 el Diario Austral utilizaba esta expresión para dar cuenta de los problemas que estas áreas representaban para el desarrollo urbano de Temuco.

⁶ Los "parlamentos" son reuniones que el pueblo mapuche sostuvo primero con los españoles y luego con el Estado chileno con el fin de resolver los conflictos entre ambas partes.

venta de estas tierras⁷, lo cual abre la posibilidad de que algunas comunidades indígenas comiencen a interesarse en negociar sus tierras dentro del mercado de suelos. Producto de estos intereses, las consecuencias futuras sobre el área metropolitana funcional de Temuco serán significativas en cuanto a compactación y densificación de la mancha urbana (Rojo *et al.*, 2020).

El presente trabajo explora y describe los discursos de propietarios mapuche del periurbano de Temuco respecto a los cambios que ha experimentado este suelo, con el propósito de comprender los procesos de presión que han sufrido estos territorios por parte de diferentes actores, privados e institucionales, ligados al mercado inmobiliario y a la planificación urbana. En este sentido, se entiende por “comunidades mapuche” aquellos grupos que habitan las APTI ubicadas en el entono de la ciudad.

II. MARCO TEÓRICO

Una parte importante de los trabajos referidos a la extensión de la ciudad sobre el suelo rural han sido abordados a partir de la noción de contraurbanización, esto es, el proceso bajo el cual la población se ha movido hacia el campo, desconcentrando físicamente los territorios (Mitchell, 2004). El debate en torno a este fenómeno tiende a relevar los motivos que llevan a concretar este desplazamiento residencial, entre de los cuales el gozo por los espacios naturales es el más mencionado. Por tal razón, la contraurbanización es también denominada “migración por amenidad”; expresión que pone énfasis en los movimientos de población vinculados a la percepción que las personas tienen respecto a que su calidad de vida será mejor en lugares alejados de la ciudad (Hidalgo, Borsdorf y Plaza, 2009; Janoschka, 2013; Vergara, Sánchez y Zunino, 2019). Independiente de la denominación específica, lo cierto es que este fenómeno de desplazamiento y creación de nuevos nodos de asentamientos humanos está transformando socialmente las áreas rurales, haciendo que la población nativa coexista con distintos tipos de habitantes neorrurales, estos últimos, con intereses variados (Méndez, 2014).

La ciudad de Temuco no es ajena a este proceso de contraurbanización. En efecto, y producto de la intensificación del capital financiero sobre las ciudades (Harvey, 2014; Méndez, 2018), ámbito bajo el cual se acumula el capital en la economía global actual (Engels, [1873] 2006; Smith, 2012), existe un creciente interés del mercado inmobiliario por urbanizar zonas periurbanas destinadas a grupos de alta renta (Rojo, Jara y Frick, 2019; Marchant, Frick y Vergara, 2016; Vergara, 2019). Asimismo, los gustos espaciales de amenidad que ofrecen estas áreas, que terminan por masificar la idea de una “casita en el campo”, determina que muchas personas estén pensando en desplazarse a estas zonas (Rojo, 2019).

Ahora bien, los procesos de contraurbanización en Temuco enlazados, tanto al capital financiero, como a la actuación particular de distintas clases sociales, producto del gusto por la amenidad natural, se enfrentan a la presencia de restricciones para la expansión urbana convencional. El motivo de ello: un periurbano vinculado a Títulos de Merced indígenas (Figura 1); situación que introduce una serie de limitaciones para el desplazamiento (estacional, de segunda residencia) o migración (definitiva, asociada a la oferta del mercado inmobiliario) hacia el periurbano de la ciudad.

En términos globales, la expansión constante de las políticas y planes urbanos sobre espacios indígenas ha provocado una serie de tensiones. Entre estas, destacan el juego simbólico de inclusión y exclusión que enfrentan muchos de los habitantes de estas zonas en América Latina, motivo por el cual deben pensar constantemente su etnicidad y las propias nociones de comunidad (Herrera, 2018); así también, los problemas de administración y gestión de estas tierras -fruto de la ausencia de títulos de propiedad y políticas de planificación, en países como Australia (Wilson *et al.*, 2018)-; y, por último, el poder parcial que ejercen las autoridades tradicionales en estas áreas, debido al rol preponderante que, en concreto, tienen las instituciones gubernamentales de algunos países africanos en su gestión (Brandful, Osei y Asuama, 2020).

Una causa que permite explicar las presiones del fenómeno de contraurbanización sobre territorios indígenas son las políticas urbanas tradicionales que han operado históricamente sobre las ciudades; estas se han caracterizado por establecer usos de suelo y categorías de ordenación que terminan por desarticular cualquier atisbo de organización del territorio indígena. En este marco, la presencia de las ciudades rememora la dominación política y el traspaso de un modelo cultural que instaló por distintas partes del mundo la sociedad occidental (Soja, 1996).

En el caso chileno, la fundación de las ciudades en la antigua frontera araucana justificó una serie de acciones coloniales (De Ramón, 1992) que acabaron por promover un sentido común dominante, a partir del que el pueblo mapuche y su vivencia alejada de la ‘apretura’ de las ciudades fueron vistos como ‘primitivos o salvajes’ (De Ovalle, 1646). Esta construcción negativa del otro o, como la llama Spivak (1998), violencia epistémica, se fundamenta en el intento de dominar en nombre de una supremacía cultural (Bhabha, 2002). Dichas acciones de distinción colonial se han mantenido hasta nuestros días, reflejándose en la producción de suelo urbano que experimentan las comunidades mapuche ubicadas en las proximidades de las ciudades. Entre los aspectos que caracterizan esta producción espacial, la negación de la cualidad indígena de la tierra, territorio y territorialidad de las

⁷ Parte importante de la consulta indígena del año 2019 estuvo centrada en los títulos de dominios y la posibilidad de las comunidades mapuche de arrendarlas o venderlas.

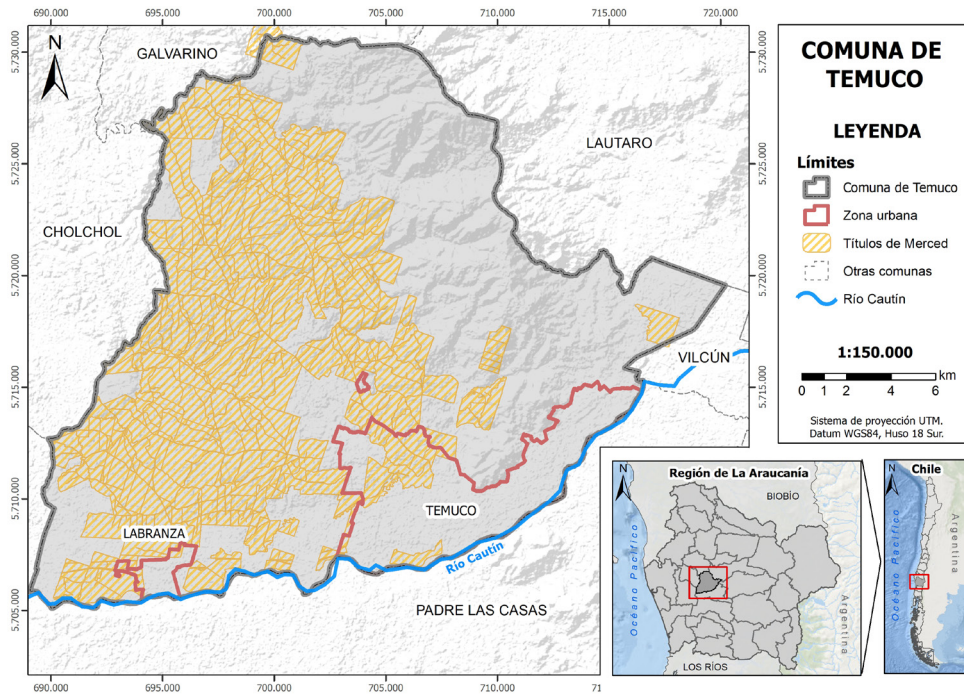


Figura 1. Títulos de Merced en la comuna de Temuco. Fuente: Elaboración de los autores en base a información de CONADI (2018). Diseño cartográfico de Camila Salinas.

comunidades que habitan en su entorno resulta un aspecto central, razón por la cual, tal de cómo ocurrió a fines del siglo XIX, el avance urbano niega la diferencia y la existencia de otras maneras de habitar el territorio constituidas desde la historicidad del pueblo mapuche (Lincopi, 2015; Mansilla e Imilan, 2020).

A pesar de la relevancia del tema, no existen trabajos que aborden en profundidad la presión de distintos intereses sobre el territorio periurbano indígena de Temuco. Lo que se conoce sobre esta ciudad aborda la presencia desigual de grupos sociales en el espacio (Garín, Salvo y Bravo, 2009; Vergara, 2019), las disputas por el derecho a la ciudad y la vivienda a mediados del siglo pasado (Vergara, Gola y Huiliñir, 2015), o bien, los procesos de crecimiento urbano del último tiempo (Marchant *et al.*, 2016; Rojo *et al.*, 2019). Si bien existen algunos escritos que exponen el potencial de conflictividad que representan las presiones de expansión urbana sobre suelo indígena (Quiñones y Gálvaez, 2015; Rojo *et al.*, 2019; Mansilla e Imilan, 2020), no profundizan en las aristas particulares que representan estos nudos críticos para el futuro.

III. METODOLOGÍA

Para responder al objetivo del trabajo se decidió focalizar la búsqueda de propietarios mapuches en zonas periurbanas

aledañas a Labranza, área desacoplada del espacio urbano consolidado de Temuco, que surge como respuesta a la falta de suelo urbanizable en la ciudad para los sectores más pobres durante la década del noventa (Figura 1).

Se estableció, entonces, la estrategia del muestreo teórico basado en la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002), para la selección final de 20 propietarios mapuches, todos los cuales pertenecían a distintos Títulos de Merced y comunidades indígenas (Tabla 1). Los criterios para el cumplimiento de esta selección fueron los siguientes: a) que los propietarios se encontraran cerca de zonas residenciales, para lo que se definieron tres macrozonas de búsqueda (Figura 2); b) que el propietario tuviera un dominio vigente de la propiedad (titularidad) o que esta se hallara en estado de sucesión de herencia; y c) que el terreno no se encontrara en calidad de suelo eriaz.

Durante julio del año 2019, a todos estos propietarios se les aplicó entrevistas semi-estructuradas que contenían preguntas relacionadas con dimensiones socio-espaciales, como el apego cultural a la tierra, el uso actual de la propiedad, las percepciones sobre el avance de la ciudad y el rol de la tierra para el desarrollo futuro de sus comunidades.

Las entrevistas fueron procesadas con el software ATLAS ti.8 y analizadas siguiendo los lineamientos de la comparación

Macro zonas	N° y nombre títulos de merced	N° de personalidad jurídica y nombre de comunidad indígena	N° entrevistados
MZ Norte	262-Ignacio Elgueta	88-Ignacio Elgueta	1
		2102-Ignacio Elgueta 2	1
	347-Jose Cheuquean	1505-Jose cheuquian	1
		2115-Jose cheuquian 2	1
	258-Nahuelgüen	1656-Nahuelgüen	2
346-Antonio Colines	1613-Antonio coline	2	
MZ Oeste	347-Jose Cheuquean	1505-Jose cheuquian	1
		2115-Jose cheuquian 2	1
	258-Nahuelgüen	1656-Nahuelgüen	3
422-Antonio Huaiquilaf	1943-Antonio Huaiquilaf	2	
MZ Este	360-Juan Huaiquinao	960-Juan Huaiquinao	2
	259-Hueche Huenulaf	1694-Hueche Huenulaf	1
	362-Antonio Huala	1775-Antonio Huala	2
TOTAL	8	11	20

Tabla 1. Descripción general de las comunidades indígenas contempladas en el estudio y número de entrevistas realizadas. Fuente: Elaboración de los autores.

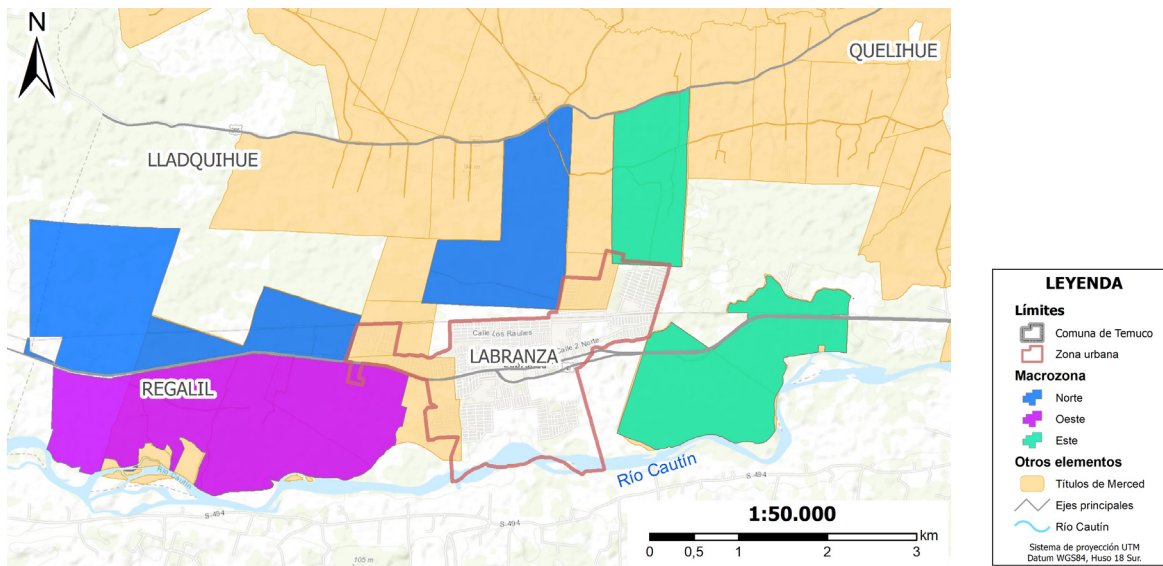


Figura 2. Macrozonas aledañas a Labranza contempladas en la búsqueda y selección de entrevistados. Fuente: Elaboración de los autores en base a CONADI (2020).

constante, principio que plantea la Teoría Fundamentada para ir explorando y descubriendo patrones latentes en el discurso social (Strauss y Corbin, 2002). El resultado de esta estrategia fue la creación de tres categorías centrales: cotidianidad bajo presión; permeabilidad de agentes privados y fin de la territorialidad mapuche; y resistencia y proyecciones de lucha por la tierra.

La información cualitativa proporcionada por las entrevistas fue complementada con la elaboración de cartografías, que permitieron expresar espacialmente las macrozonas de Labranza que en la actualidad están siendo permeadas por el capital financiero. Su digitalización y procesamiento fue realizado utilizando Sistemas de Información Geográfica (ArcGis 10.5) y empleando fuentes obtenidas de CONADI y del propio territorio de indagación (en lo que respecta a los usos del suelo actual).

IV. RESULTADOS

Tal como ya lo mencionaba Alonso de Ovalle (1646) en sus descripciones, la vivencia del espacio para el pueblo mapuche se caracteriza por una relación estrecha con (en) la naturaleza. Sin embargo, este tipo de relaciones con el espacio no resultaban propicias para llevar a cabo la explotación del *Wallmapu*/ Araucanía. Su uso común no era el más adecuado para acumular capital, o bien, instalar algún ciclo productivo (Escalona y Barton, 2020; Escalona 2020). Teniendo presente estos elementos, el análisis de los discursos actuales da cuenta del cambio en la vida cotidiana que ha ocurrido a lo largo de la historia regional, pero que se ha intensificado en aquellos espacios de 'frontera' entre la ciudad y las comunidades mapuche. La manifestación de permeabilidad del suelo indígena respecto al avance de la ciudad se expresa en la diversificación de actividades industriales y la intensificación del mercado inmobiliario en Labranza y sus entornos. Como consecuencia de lo anterior, pueden generarse problemas de conectividad social y reemplazos en los usos de suelo tradicionalmente presentes en el área (Gasic, 2018; Elorza, 2019).

La cotidianidad bajo presión

Una primera categoría central reconocida en los discursos de propietarios se relaciona con las presiones que reciben permanentemente las comunidades mapuche, por parte de distintos agentes que quieren utilizar sus tierras. Se sabe que la presión que ejerce la ciudad sobre suelo periurbano genera una serie de conflictos, entre los cuales destacan las disputas entre el uso residencial y agrícola (Ávila, 2009; Hidalgo *et al.*, 2009), la presión constante de la actividad inmobiliaria para ampliar el horizonte de actuación del capital financiero sobre suelo rural (Jiménez, Hidalgo, Campesino y Alvarado, 2018), y la propia historia e inercia del funcionamiento rural, que marca distinciones importantes con las formas de operar en la ciudad (Haller, 2017).

En el contexto del periurbano de Temuco, la falta de suelo urbano en áreas consolidadas de la ciudad hace que el mercado inmobiliario movilice una serie de actividades sobre territorio indígena. Entre ellas, los propietarios mapuche reconocen, en primer lugar, una asociación entre el gobierno local que planifica y gestiona el uso del suelo en el periurbano y las empresas inmobiliarias que buscan ampliar la oferta de viviendas en estas áreas. Lo anterior se da, según el discurso de estos propietarios, obviando las normativas de protección que rigen sobre los pueblos indígenas en Chile:

Se viene con todo, hoy día la inmobiliaria tiene la aprobación del municipio. Porque se está aplicando el plan regulador en la comunidad, no se han hecho las consultas correspondientes para llevar el convenio 169 (...) se han hecho decretos y miles de cosas. Pero nosotros no tenemos idea de lo que ellos hacen. (Mujer, 50 años, Zona oeste)

Sin embargo, esta actuación deliberada por parte de las autoridades municipales y el mercado inmobiliario tendría una dimensión de presión aplicada directamente sobre el territorio mapuche, a la que se suman aquellas empresas que se han instalado en los últimos años en el sector. Estas presiones generan molestias en la cotidianidad de las comunidades mapuche, que terminan por afectar la calidad de vida de las personas que habitan estas áreas:

Eso legalmente era una escombrera, pero el dueño ganaba más plata dejando la basura de Temuco, por lo que empezó a tirarnos de todo acá, la contaminación completa. Tuvimos que hacer una denuncia y pararon. Pero hoy se transformará en inmobiliaria. (Mujer, 50 años, Zona oeste)

No nos pueden invadir o afectar nuestro vivir. Por ejemplo, allá arriba está una empresa que se llama San Pablo, y a la vista se ve inofensiva, pero atrás de esa empresa viven familias y este tipo, a veces, a las 5 de la mañana echa a andar un camión y despierta a todos, entonces ya hay una contaminación acústica. (Hombre, 57 años, Zona este)

Las presiones del sector inmobiliario e industrial presente en la zona también se expresan a través de las consecuencias que su acción ha dejado en el territorio. Así, por ejemplo, se puede señalar la aparición de una serie de poblaciones habitadas por sectores de clases medias y bajas, construidas por empresas inmobiliarias, muchas de las cuales están planificadas sobre la base de la política de vivienda subsidiaria en Chile.

Me encanta el campo y defiendo el campo. Cuido mis árboles nativos, elimino los árboles exóticos. Las poblaciones irrumpen a la comunidad, porque piensan que todo esto les pertenece. Salen a la hora que quieren a cazar, caminar, pescar. (Mujer, 42 años, Zona norte)

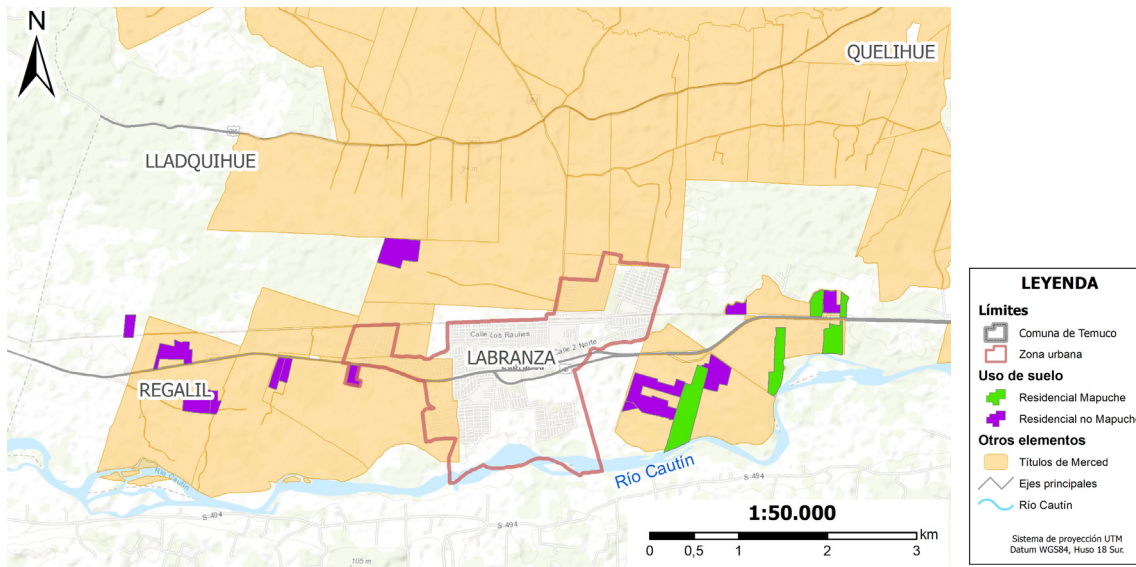


Figura 3. Usos de suelo asociados a áreas mapuche del entorno de Labranza. Fuente: Elaboración de los autores.

Sé que algunas comunidades (mapuche) sí han salido afectadas, porque ahora tienen la población muy cerca de ellos. (Mujer, 24 años, Zona oeste)

Es posible, de esta manera, reconocer una presión permanente de la ciudad y su avance hacia zonas periurbanas mapuche. Los propietarios mapuche reconocen que esta forma de operar no sólo proviene del sector privado, que presentaría motivos coherentes respecto a la posibilidad de maximizar capital a partir del suelo; es además respaldada por una cierta pasividad de la institucionalidad pública representada por el municipio, la cual incluso dejaría ciertas ambigüedades al momento de planificar la proyección de la ciudad en su entorno. Estas acciones han suplantado el habitar mapuche, que se caracterizaba por su vivencia en *lofs*⁸, desde donde gestionaban su subsistencia mediante prácticas de recolección, cultivo y trueque.

Permeabilidad de agentes privados y fin de la territorialidad mapuche

Una parte importante del territorio mapuche protegido por ley experimenta actualmente formas de irrupción residencial, dada la escasez de suelo urbano en el espacio consolidado de la ciudad o al encarecimiento de este debido, precisamente, a la falta de áreas urbanizables. Esto no sólo se conecta con el aumento en la presencia de proyectos asociados al mercado inmobiliario, sino también con el creciente número de personas interesadas en la

vida suburbana, en el marco de un proceso de contraurbanización que afecta a zonas cercanas a la ciudad. Lo dicho se refleja en la construcción de villas con loteos irregulares de 50 o 60 casas cada una y en la inclusión de territorio rural mapuche como zona urbana dentro del Plan Regulador Comunal de Temuco, lo que termina por evidenciar que determinadas áreas del periurbano pueden proyectar usos distintos hacia el futuro, entre ellos, los relacionados con la amenidad (Figura 3).

A raíz de las múltiples presiones que las comunidades mapuche reciben, muchos de los dueños de estas tierras han comenzado a vender, encontrando para ello resquicios que logran superar la prohibición que por ley caracteriza a estas áreas. Es por ello que esta segunda categoría central da cuenta del sentido otorgado, en los discursos analizados, a la encrucijada de aquellos habitantes que, finalmente, acaban por desprenderse de sus tierras. Entre los “ajustes legales” para la venta de tierra destacan la permuta por otros suelos (no necesariamente en el periurbano de la ciudad), el loteo de esas tierras adquiridas, la reventa permanente en el tiempo, la organización de las nuevas comunidades mapuche y, por último, la exigencia de regularización de dicho suelo por parte del gobierno local. Algunos de esos aspectos se ven expresados en los siguientes extractos de entrevistas:

Fue como esas permutas, gente que vendía y compraba un pedazo más lejos, como que cambiaba más tierra de lo que tenía y después esa persona compraba el lote y después

⁸ En las comunidades mapuche los *lofs* corresponden a unidades familiares en donde el *lonco* es el jefe.

loteaban lotes chicos. Entonces empezaban a vender, entonces la gente como nunca hubo título y después se organizaron como villa y ahí empezaron a regularizarse. (Hombre, 40 años, Zona este)

Acá hay más casas de las permitidas por terreno, hay 3, 4 casas juntas (...) entonces nosotros queremos regularizar eso, pero que lo haga la municipalidad, no nosotros, porque eso tiene un costo y nosotros no lo vamos a pagar, porque hemos pagado el ser rurales en este espacio, estamos como al medio. (Hombre, 55 años, Zona este)

Por otro lado, el cambio del espíritu de la ley indígena no sólo está movilizándolo la permuta y venta de tierras a personas no indígenas, sino también al interior de las propias comunidades mapuche. Es así como el hecho que el Plan Regulador Comunal contemple como urbano al suelo mapuche protegido, es visualizado por algunos propietarios como un aspecto positivo. Y, frente a esta realidad, piden además ser tratados para todos los efectos como comunidades mapuche urbanas:

Estamos quedándonos como urbano y porque hace 10 años lo somos... porque nosotros no queremos dejar de ser urbanos, pero queremos que nos traten como urbanos, pero vivimos como rurales. Entonces lo que queremos (...) es que nosotros no tenemos ninguna casa regularizada, porque nosotros no existimos en la municipalidad y si queremos postular a algún mejoramiento de vivienda, no podemos. (Hombre, 55 años, Zona este)

Lo expuesto muestra que para algunos propietarios la extensión de la ciudad sobre suelo indígena protegido abre alternativas para que las comunidades mapuche puedan aprovechar los supuestos beneficios de la urbanidad, entre ellos, los ligados con la consecución de la vivienda propia y la regularización de aquellas ya existentes. Y esto no implica únicamente la proyección de zonas residenciales de alta densidad, asociadas a la extensión de la mancha urbana, también involucra la consolidación de viviendas para segunda residencia (relacionadas con parcelas de agrado).

Resistencia y proyecciones de lucha por la tierra

Independiente del hecho que muchas comunidades mapuche han ofertado sus tierras dentro del mercado del suelo convencional, lo cierto es que de igual forma existen muchos propietarios que declaran la resistencia como una categoría central importante al momento de estructurar los discursos respecto a la expansión de la ciudad. Aunque no relativizan el alto valor que sus tierras tienen en estos momentos, a causa del crecimiento urbano de Temuco -y considerando la tentación que eso significa en el contexto de una población mapuche que presenta una serie de necesidades materiales-, ellos expresan que la resistencia dentro de las comunidades mapuche del sector es ciertamente fuerte:

La idea es poder resistir a esto, para mí, personalmente, es una resistencia. No podemos decir que la plata no atrae, porque si

me dicen "señora le damos 100 millones por una hectárea", ahí igual uno lo piensa, porque la plata igual la necesito. Yo sé que muchos han vendido por necesidad, pero también sé que la venta de tierra mapuche es pan para hoy, hambre para mañana. (Mujer, 52 Años, Zona oeste)

Creo que con Labranza no hay nada más que hacer, yo creo que van a seguir vendiendo casas, pero hay comunidades indígenas que son bien fuertes en su petitorio. Yo creo que por ahí va a haber un estancamiento. (Mujer, 47 Años, Zona Oeste).

Entre las estrategias que utilizan algunas comunidades mapuche para resistir al poder de expansión por parte del mercado inmobiliario principalmente, sobresalen aquellas referidas a la asesoría legal que reciben de organizaciones que luchan por los derechos de este pueblo, así como la proyección del estigma que los ha seguido durante las últimas décadas. Respecto a esta última estrategia, los discursos de propietarios mapuche destacan que el rasgo cotidiano atribuido al mapuche de "terrorista" se utiliza como una forma de persuasión al momento de querer impedir el trabajo de las empresas inmobiliarias en suelo indígena.

Entonces al final dando bote, bote y bote, no nos quedó de otra que nosotros mismos hacerle presión a la empresa. Le paramos la obra y como hay un estigma de la quema de camiones, la gente se las ingenió y llenaban bidones con agua, para que pensarán que era combustible y por miedo empezaron a negociar con el gerente, el abogado y otra gente más. (Mujer, 27 Años, Zona norte)

Porque ellos hacen un estadio que con lo que es la ley indígena se podía hacer, pero se olvidaron que no podían intervenir en la vida normal de los vecinos, y ellos impedían el libre tránsito de todos. (Hombre, 55 Años, Zona este)

Cabe notar que esta categoría central presente en el discurso de propietarios mapuche se articula a partir de una dimensión relevante para construir las estrategias de resistencia frente a la intromisión del mercado inmobiliario: la defensa del territorio como eje identitario del pueblo mapuche:

Nosotros no queremos vender en el futuro a ninguna inmobiliaria, no vender a ningún huinca (...) Así como los espacios de los menokos, los que vieron son los pocos que quedan (...) de hecho el que queda debería llamarse Menoko de Huetrolhue, porque está en Huetrolhue, es parte de nuestra cultura encontrarse con el Menoko, si ese se seca perdería la identidad (...) de hecho la gente de las poblaciones ve esto como campo, pero no como comunidad. (Mujer, 27 Años, Zona norte)

En este sentido, la pérdida de suelo mapuche implica que una parte importante de la espiritualidad de estas comunidades indígenas se diluye para siempre, rompiendo con ello prácticas ancestrales vinculadas a la tierra y lo que ésta les entrega. Ejemplo de lo anterior es el mencionado *Menoko*, el cual representa un sitio sagrado para

el pueblo mapuche por la diversidad de especies medicinales que allí se dan, y, por tanto, al valor que posee para la buena salud de la comunidad.

V. CONCLUSIONES

El “cinturón suicida” con que alguna vez fue bautizado el periurbano de la ciudad, continúa siendo un espacio codiciado y adquirido por parte de agentes externos a las comunidades mapuche. Y, más allá de los resguardos que el Estado intentó establecer para la defensa de la tierra indígena de la Araucanía, existen hoy una serie de estrategias que han facilitado la ocupación de estas áreas, permitiendo que se extiendan los espacios susceptibles de ser incorporados al mercado del suelo que opera en Temuco.

Los discursos de propietarios mapuche de zonas periurbanas de la ciudad reconocen que la permeabilidad de su territorio no sólo se debe a la presión constante que ejerce el mercado inmobiliario para la expansión de la ciudad, ni al desplazamiento de personas que pretenden vivenciar la vida de campo, y que visibilizan el citado proceso de contraurbanización en constante crecimiento al interior de la comuna. Más bien, dicha permeabilidad estaría principalmente vinculada a una dimensión central: la flexibilidad en los instrumentos que regulan y resguardan la propiedad de la tierra indígena.

Con estos antecedentes, el rol que cumple la flexibilización de los instrumentos de planificación urbana, según el discurso de los propietarios mapuche, representa quizás uno de los aspectos operativos claves para entender muchos de los cambios que ha experimentado el suelo indígena. Desde esta perspectiva, las tácticas de expulsión de las comunidades que limitan con la ciudad ya no están relacionadas con el uso de la coerción violenta, sino más bien con el establecimiento de ciertas acciones ilegales que son complementadas con lagunas regulatorias que permiten interpretaciones laxas de la actual normativa de protección que rige sobre estas áreas. Bajo este supuesto, sería el propio Estado, representado en el gobierno local de Temuco, el que está facilitando las condiciones para que el suelo indígena deje de existir. En esa línea, el Plan regulador se convierte en un instrumento de planificación útil para acceder a una parte importante de la tierra indígena que rodea a esta ciudad.

A pesar de las presiones ejercidas sobre áreas mapuche, facilitadas por la actuación activa del Estado en cuanto a los criterios de planificación territorial, persisten resistencias en las comunidades indígenas, emulando con ello las innumerables luchas que han debido enfrentar a lo largo de su historia por el resguardo de sus tierras. La relevancia de esta categoría central descrita en el trabajo es que revela un tipo de dinámicas de resistencia que se da en otro tipo de territorio mapuche, distinto al que comúnmente ha estado centrada la literatura, la cual se relaciona fundamentalmente con las estrategias de defensa del pueblo mapuche en áreas rurales ocupadas por empresas forestales (Marimán, Valenzuela y Cortés, 2015; Pineda, 2014). De esta forma, el periurbano de Temuco

también se posiciona como un nuevo espacio de resistencia. No hay que olvidar que donde hay hegemonía, hay fuerzas contrahegemónicas emergentes, con otras narrativas y reclamos.

Considerando los resultados, se desprende que el rol protector del territorio indígena asumido por el Estado durante el último siglo se desvanece en la práctica cuando se observa que las regulaciones del suelo operan en distintas direcciones y en diferentes escalas, configurando grises escenarios futuros, de la mano de la introducción de agentes externos a las comunidades mapuche. Y esta situación se vuelve aún más compleja cuando se discuten iniciativas que buscan modificar la Ley Indígena 19.253 en las dimensiones referidas al control y la protección territorial, lo cual se empalma con el interrumpido proceso de consulta indígena de 2019 que, entre otros aspectos, centraba muchas de las preguntas en temas relacionados con la propiedad de la tierra. Estos aspectos terminan por consolidar la idea -y su materialización en un futuro no muy lejano- de un periurbano indígena permeable a nuevos controladores.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almonacid, F. (2009). El problema de la propiedad de la tierra en el sur de Chile (1850-1930). *Historia*, 1(42), 5-56. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942009000100001>
- Ávila, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios Agrarios*, 15(41), 93-123.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Brandful, P., Osei M. y Asuama, YA. (2020) Urban land use planning in Ghana: Navigating complex coalescence of land ownership and administration. *Land use policy*, (99), 1-10. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105054>
- Chihuailaf, A. (2014) El Estado chileno y la región de la Frontera a fines del siglo XIX. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, (28). DOI: <https://doi.org/10.4000/alhim.5108>
- De Ovalle, A. (1646). *Histórica relación del Reyno de Chile y de las misiones y ministerios que exercita en el la Compañía de Jesús*. Impreso en Roma por Francisco Caballo. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8380.html>
- De Ramón, A. (1992) Urbanización y dominación. Reflexión acerca del rol de las ciudades en América Latina (1535-1625). *Boletín de historia y geografía* (Universidad Católica Blas Cañas), (12), 5-31.
- Diario Austral (1946). El cinturón suicida de Cautín estrangula su progreso. *Diario Austral*, 8 de noviembre de 1946, Temuco. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190613035537/Mov_indigenas_y_autonomias.pdf
- Elorza A, (2019). Segregación residencial y estigmatización territorial. Representaciones y prácticas de los habitantes de territorios segregados. *EURE*, 45(135), 91-109. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000200091>
- Engels, F. (2006). *Contribución al problema de la vivienda*. Madrid: Fundación de Estudios Socialistas Federico Engels.
- Escalona Ulloa, M. (2020). Transformaciones territoriales en Wallmapu/ Araucanía. Una ecología política histórica. En Escalona Ulloa, M., Muñoz-Pederos, A. y Figueroa Hernández, D. (Eds.), *Gobernanza ambiental. Reflexiones y debates desde La Araucanía* (pp. 19-70). Santiago: RIL Editores.

Escalona Ulloa, M. y Barton J. (2020). A "Landscapes of Power" framework for historical political ecology: The production of cultural hegemony in Araucanía-Wallmapu. *Area*, 52(2), 445-454.

Ferrando, R. (2012). *Y así nació la frontera*. Temuco: Ediciones Universidad Católica de Temuco, en Gobernanza

Foerster, R. y Montecino, S. (1988). *Organizaciones, líderes y contiendas mapuches: (1900-1970)*. Santiago. Ediciones CEM.

Gasic, I. (2018). Inversiones e intermediaciones financieras en el mercado del suelo urbano. Principales hallazgos a partir del estudio de transacciones de terrenos en Santiago de Chile, 2010-2015. *EURE*, 44(133), 29-50. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/s0250-71612018000300029>

Garín, A., Salvo, S. y Bravo, G. (2009). Segregación residencial y políticas de vivienda en Temuco. 1992-2002. *Revista de Geografía Norte Grande*, (44), 113-128.

Haller, A. (2017). Los impactos del crecimiento urbano en los campesinos andinos. Un estudio de percepción en la zona rural/ urbana de Huancayo, Perú. *Espacio y Desarrollo*, (29), 37-56.

Harvey, D. (2014). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.

Henríquez, L. (2013). Cinco décadas de transformaciones en la Araucanía rural. *POLIS revista latinoamericana*, 12(34), 147-164.

Herrera, M. (2018) Comunidades indígenas urbanas: disputas y negociación por el reconocimiento. *Andamios*, 15(36), 113-134.

Hidalgo, R., Borsdorf, A. y Plaza, F. (2009). Parcelas de agrado alrededor de Santiago y Valparaíso: ¿Migración por amenidad a la chilena? *Revista Geografía Norte Grande*, (44), 93-112.

Janoschka, M. (2013). Nuevas geografías migratorias en América Latina: prácticas de ciudadanía en un destino de turismo residencial. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 17(439).

Jiménez, V., Hidalgo, R., Campesino, A., y Alvarado, V. (2018). Normalización del modelo neoliberal de expansión residencial más allá del límite urbano en Chile y España. *EURE*, 44(132), 27-46. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/s0250-71612018000200027>

Lincopi, C. (2015) La emergencia de la ciudad colonial en Ngülu Mapu: control social, desposesión e imaginarios urbanos. En Antileo Baeza L., Calfio Montalva M. y Huinca-Piutrin H. (Eds.) *Awükan ka kuxankan zugu wajmapu nev. Violencias coloniales en Wajmapu* (pp.107-140). Temuco: Ediciones comunidad de historia mapuche.

López M., Valenzuela A. y Carrasco C. (2017). Propuesta Simbiótica Natural-Cultural en Territorio Mapuche de Arauco. *Investigaciones Geográficas*, (54), 61-84. Recuperado de <https://investigacionesgeograficas.uchile.cl/index.php/IG/article/view/48042/50583>

Mansilla, P. e Imilan, W. (2020). Colonialidad del poder, desarrollo urbano y desposesión mapuche: urbanización de tierras mapuche en la Araucanía chilena. *Scripta Nova*, 24(630). Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/21225/30806>

Marchant, C., Frick, J. P. y Vergara, L. (2016). Urban growth trends in midsize Chilean cities: the case of Temuco. *Urbe, Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 8(3), 375-389.

Marimán, J., Valenzuela, E. y Cortés, F. (2015). El nuevo ciclo de movilización mapuche en Chile: la emergencia de la CAM y el proyecto autonomista para una región plurinacional. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 17(34), 279-301.

Méndez, R. (2018). *La telaraña financiera. Una geografía de la financiarización y su crisis*. Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos UC/RIL editores.

Méndez-Sastoque, M. (2014). Una tipología de los nuevos habitantes del campo: aportes para el estudio del fenómeno neorrural a partir del caso de Manizales, Colombia. *Revista de economía e sociología rural*, 51(1), 31-48.

Mitchell, C. (2004). Making sense of counterurbanization. *Journal of Rural Studies*, 20, 15-34. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(03\)00031-7](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(03)00031-7)

Pinto, J. (2003). *La formación del Estado y la nación, y el pueblo mapuche*. Santiago: Dibam.

Quiñones, J. y Gálvez, J. (2015). Estimación y estructura de los ingresos de familias mapuches rurales de zonas periurbana de Temuco, Chile. *Mundo agrario*, 16(32). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84541597007>

Pineda, C. (2014). Mapuche resistiendo al capital y al Estado. El caso de la Coordinadora Arauco Malleco en Chile. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, 59, 99-128. DOI: [https://doi.org/10.1016/S1665-8574\(14\)71727-2](https://doi.org/10.1016/S1665-8574(14)71727-2)

Rojo, F., Alvarado, V., Olea, J., Salazar, A. (2020) Definiendo el Temuco metropolitano: consideraciones para un nuevo modelo de urbanización extendida en la Araucanía. *Revista AUS* (27), 41-49. DOI: <https://doi.org/10.4206/aus.2020.n27-05>

Rojo, F. (2019). *Las dinámicas de clases en la producción de espacios urbanos: el caso de Temuco*. Tesis para optar al grado de Doctor del Geografía. Instituto de Geografía. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/23702>

Rojo, F., Jara, T. y Frick, J. (2019). Las urbanizaciones cerradas en la ciudad intermedia: El caso de Temuco, 2005-2014. *Revista Bitácora Urbano-Territorial*, 29(1), 79-90. DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v29n1.63192>

Smith, N (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Edición Madrid Traficantes de Sueños.

Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 3(6), 175-235.

Soja, E (1996). *Thirdspace: journeys to Los Angeles and other real and imagined places*. Malden: Blacwkell.

Strauss, A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.

Vergara, L., Gola, R. y Huillir, V. (2015). Los inicios de la insustentabilidad: problemas urbanos e institucionalidad en la ciudad de Temuco, 1955-1970. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 8(16), 264-281. DOI: <https://dxdoi.org/10.11144/Javeriana.cvu8-16.iipu>

Vergara, L. (2019). Medianización social y transformaciones residenciales recientes en ciudades de La Araucanía. *Revista CUHSO*, 29 (2), 36-60. DOI: <http://dx.doi.org/10.7770/0719-2789.2019.cuhso.02.a03>

Vergara, L., Sánchez, C. y Zunino, H. (2019). Migración por estilo de vida: ¿Creando comunidades diversas y cohesionadas? El caso de Los Riscos, Pucón, Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (36), 47-67. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/res55.2016.11>

Viera, P. (2015). La reconstrucción del lof tradicional mapuche como alternativa contra hegemónica de organización social y productiva. *Revista de geografía e interdisciplinaridad de interespaço*, 1(3). Recuperado de <http://www.periodicos.eletronicos.ufma.br/index.php/interespaço/article/view/4460/2449>

Wilson, R., Pearce, T., Jones, K., Fleischfresser, S., Davis, B., Jones, G. y Lieske, S. (2018). Indigenous Land Management in Peri-Urban Landscapes: An Australian Example. *Society & Natural Resources*, 31(3), 335-350. DOI: <https://doi.org/10.1080/08941920.2017.1383543>